

Compañera de eternidad

Alma Alid Karma Encarnacion

Image not found.

Capítulo 1

Compañera de eternidad

Capítulo 1: Te he elegido a ti

En una sala espaciosa se encontraba reunido un grupo de las personas recién fallecidas, esperando ser colocadas en un área específica frente a ellos aparecieron un grupo de seres con alas doradas. De mirada fría que bien podría ser confundido por estatuas por su belleza irreal, pero su presencia emanaba poder y obediencia absoluta

Uno de los seres pero con alas blancas estaba al frente pidiendo que guardaran la compostura y formaran filas. Obedecieron todas las almas presentes, cada uno de los seres de alas doradas, revisando a cada una de las almas y designaron un área de trabajo hasta que uno de ellos se detuvo frente un alma, que a simple vista no tenía nada especial o resaltara incluso conservaba los rasgos de cuando aún era humana, al contrario de las demás almas que resaltaban los mejores atributos de su alma, ella parecía querer pasar desapercibida, se paró, frente a ella la miro directo a los ojos opacos sin vida y en el fondo vio algo, que logro que en sus labios se asomara una tenue sonrisa de satisfacción.

Con voz fuerte y clara pronuncio que ella sería su compañera de eternidad, la noticia causó conmoción, porque era ilógico que una recién fallecida simple, fuera compañera de uno de los seres celestiales de alto rango.

-¿Por qué me ha elegido a mi como su compañera, habiendo almas más capacitadas y con mayor experiencia que la mía?

El guardo un momento de silencio como si reflexionara su respuesta, mientras el resto de las almas presentes esperaban atentamente por su respuesta. Se acercó a ella, quedo a tan solo unos centímetros parecía que estaba a punto de besarla, pero luego se alejó un poco y les contesto.

-Eres interesante

-¿Interesante?

-Si

Pero antes de que se marchara junto a ella, se desvaneció.

Capítulo 2: El área de trabajo

Mientras tanto en un puente se encontraba un joven de aproximadamente 16 años de edad, mirando a la nada.

-Qué manera más dramática de morir. Se escuchó una voz femenina que estaba a unos pocos metros de ahí, miro al hombre que estaba a punto de suicidarse, el solo se le quedo viendo, la mujer siguió hablando: no sería mejor hacerlo en tu casa en privado o es que quieres experimentar la adrenalina por primera y última vez en tu vida, o tal vez salir en la noticias.

Sonrió de manera altiva aquella mujer y se acercó hasta quedar a su lado viéndolo directo a los ojos, por primera vez el hombre reacciono ante la profundidad de los ojos negros, y le contesto; prefiero morir de esta forma, porque tal vez así alguien me recuerde, aunque sea por un breve instante

-Oh así que te han dejado de lado y olvidado, supongo que está muy cansada tu alma y vacía, elegiste esta salida, que niño más ingenuo. Sonrió altaneramente aquella mujer.

-¿Por qué ingenuo? ¿Acaso te burlas de mí?

-No. Solo pienso que es un desperdicio suicidarte, cuando hay varias cosas que tienes por experimentar, además de que si mueres antes de tiempo no vendrá por ti la muerte sino algo distinto y distorsionado que ni tus peores pesadillas se comparan con este ser.

-Este ser solo aparecerá porque me he suicidado, es lo más injusto que he escuchado, es mi vida puedo hacer lo que yo quiera con ella.

-Jajaja no me hagas reír, dices que es tu vida y puedes hacer lo que quieras con ella y por ello tienes todo el derecho de suicidarte, en vez de hacer algo de provecho, como volverte un profesional pintor con la habilidad y aptitud que tienes, menciona, mientras saca de la nada una pintura que representa el mar de sentimientos que evoca desde nostalgia, hasta una pizca de alegría.

-¡Tu! ¿Dónde lo conseguiste? Dijo el joven enfadado. Yo había tirado ese cuadro, que solo muestra mi falta de talento, en ese caso regálame la pintura en vez de tirarlo a la basura.

Le contesto aquella mujer con una sonrisa amable y tierna, en sus ojos, reflejo alegría por tener la pintura. Que alegre por un momento al joven

-Te la doy con una condición.

Capítulo 3: El precio de la pintura.

-Quiero que poses para mí

-¿Por qué yo?

.Pareces ser alguien especial.

-No soy nada especial. Soy alguien más del montón

- A simple vista pareces alguien común, pero siento que en el fondo eres especial.

-Ok, solo hazlo rápido, por favor

- Sí.

El joven tardo cuatro días en pintarla y durante el tiempo que fue su modelo no dejo que viera la pintura. Hasta que tuvo terminada se la mostro, dejándola sorprendida. Era una pintura de cuerpo completo, que la mostraba sentada en una silla con ropas de la época victoriana y el cabello peinado en dos trenzas que sujetaba la parte superior de su cabello y lo demás suelto, viendo a la ventana contemplando el paisaje, con mirada reflexiva, atrás en su espalda sobresalía un par de alas de múltiples colores diversa tonalidades, en su ala izquierda eran de colores opacos y en la derecha era de colores brillantes. Ella miro detenidamente aquel joven, solo le sonrió de una manera angelical y radiante que la hacía parecer un ángel.

-¡Quedo lindo el cuadro! ¿Por qué? me colocaste ese par de alas yo no tengo alas y menos de ese tipo.

Dijo la fémina mientras se volteo a revisar la espalda divertida por las alas imaginaria que aparecía en la pintura. Hasta que vio que efectivamente tenía una par de alas idénticas a las que aparecía en el cuadro. Se borró de su rostro la expresión de diversión, para ser reemplazada por una de sorpresa e incredulidad por lo que veía.

Y cuando iba replicar el porqué de esas alas en su espalda, apareció el arcángel que anteriormente la había proclamado como compañera de eternidad.

-Por eso decidí que fueras mi compañera y por lo visto ya encontraste tu área de trabajo. Te lo explico después que llegemos ahí

Ambos se fueron de ahí una vez resuelto el asunto del joven suicida.

Capítulo 4: Conociendo él porque.

En sala decorada de manera elegante se encontraba el arcángel junto alma de la recién fallecida ambos sentados en unos finos y cómodos sofás viéndose directamente a los ojos. Transcurrieron silenciosos segundos, que parecieron eternos.

-¡Y bien! ¿Qué significa esas alas de plumas multicolores? Y ¿a qué se refiere con saber qué área de trabajo me toca?

- Veras tu alma al contrario de las demás almas en la sala de selección oculto sus virtudes y exalto tu parte humana, sin embargo tus virtudes y lo mejor de tu alma se reflejo es tus alas, provocando que se volvieran multicolores y con respecto al área de trabajo se cuál es la adecuada para tu alma, es el departamento de suicidas

-¿Con suicidas por qué?

-Por tu interacción con aquel joven, que pensaba suicidarse del puente como lograste que desistiera.

-Yo simplemente actué sin pensar por puro instinto, eso no quiere decir que sea experta con personas de intenciones suicidas.

-Es mentira lo que dices, tu sabes lo que es, estar en el punto de quiebre. En el borde con pensamientos negativos, en la fina línea entre la locura y cordura.

-¡Vaya!, por lo visto has estado observando de cerca, tienes razón en lo que has dicho, siempre he estado luchando con mis ``demonios internos´´ como cualquier persona con mente conflictiva, así que por eso me has elegido como tu compañera de eternidad.

-Sí y también me llamo tu especie de mantra, que recitabas cuando estabas en crisis

-¿Cual mantra?

-Soy un ser que vive en medio de todo, no permitiré que mi alma sea deslumbrada por la luz ni tragada por la oscuridad, no caeré sin importar la situación, en la locura por completo, ni será mi mente 100% cordura fría y lógica que logre llevarme a la amargura

-Jajaja, sí que era un bicho raro con apariencia humana. Sonrió amargamente al recordar su vida como humana.

Capítulo 5: muriendo como heroína con mente suicida.

Ella se encontraba saliendo del trabajo, un día agotador en una gran empresa, siendo una empleada más del montón con un horario de trabajo extenso y tiempo de almuerzo reducido, sueldo mínimo, un jefe que solo veía sus escasos errores y minimizaba sus logros.

La reciente muerte de su madre desunión dentro de su familia, cada quien avanzando con su vida de la mejor manera, su padre pretendiendo a una señora que fue hace tiempo su prometida antes de que el embarazara a su madre, su hermano divorciándose de la avariciosa mujer que tenía por esposa, su hermana mayor casada con un inútil hombre que solo le causaba corajes, y claro ella sin poder desahogarse, sin amigos o algún aliciente que la motivara para salir adelante. No tenía con quien desahogarse, la mayoría de sus amigos parecían demasiados ocupados para escucharla y el horario de su trabajo no ayudaba a fortalecer sus vínculos con el círculo de amistad que tenía cuando estudiaba la universidad

Había veces que la invadían los pensamientos negativos de que sería más fácil desaparecer de este mundo, caer desde lo más alto de un edificio o tirarse de algún puente a causa de su situación actual. Parecía que en cualquier momento llegaría a su punto de quiebre emocional y tomaría una drástica decisión

Pero en cuanto llegaban esos pensamientos los desechaban, no pensaba suicidarse aún, después de todo buscaría algo por lo que luchar y no ser arrastrada y subyugada por la tristeza y soledad, además si la muerte quería venir por ella, no facilitaría su labor, que le costara trabajo.

Hoy no sería el día que iba morir, al menos eso era lo que pensaba ella. Cuando escucho voces alarmadas que alguien se ha caído a las vías del metro.

Y otra voz grito que ya venía el metro.

Ella sin más se bajó a ayudar a la persona inconsciente que está en las vías, algunas personas reaccionaron, en cuanto vieron que ella se bajó a auxiliar y arrimaba a la persona inconsciente a la plataforma logro sacarla

Y en cuanto ella estaba a punto de salir con la ayuda de uno de pasajeros que esperaban el transporte ya no dio tiempo y la arrolló el metro.

Lo último que escucho fue los gritos de horror de las personas, antes de la envolviera la oscuridad y el silencio.

Y apareciera en esa desconocido lugar llena de personas que desconocia.

Capítulo 6: Aquí terminan las ambiciones humanas.

Para cuando despertó ya se encontraba en esa sala rodeada de almas, que curioso siempre creyó que iba morir siendo anciana amargada o por rendirse ante sus emociones negativas, y no salvando a alguien, ella que siempre se consideró una persona egoísta y caprichosa.

Pero no, ahí se encontraba con un montón de "personas" mostrando lo mejor de su alma en la apariencia "física" de su ser etéreo.

Para ella no tenía caso hacerlo por lo cual optó por no mostrar virtudes que carecía, ahora que estaba muerta.

Aunque ese lugar no se parecía al purgatorio, en que esperaba aparecer, porque tenía claro que no iría directo al cielo y no se consideraba una gran pecadora para ir al infierno.

Todos los presentes estaban a la expectativa del lugar al que serían enviadas o que les pasaría a su alma. Sin embargo ella estaba sumergida en pensamiento triviales, de porque no hizo un testamento con tiempo. Pero luego alejo ese pensamiento de su mente, total, no tenía caso que se preocupara ahora que está muerta.

Lo mejor sería concentrarse con lo que pasaría a su alma. Aunque pensándolo bien le daba cosa ver fijamente a esos seres alados que tenía en frente, nunca había sido buena en tratar con personas de semblante estoico.

Y ahí estaba con ellos en una sala, comenzaba a sentirse asfixiada. Lo mejor sería que recurriera a una de sus técnicas de relajación, llamada vaciar sus emociones, que consistía en respirar profundamente. Concentrar su mente en cosas que le gusten como una letra de canción, lo malo es en este momento solo se acordaba de una canción que es bonita pero algo triste.

Una canción que la primera vez que escucho, fue un día en que estaba navegando por internet. Una noche en que sentía nostálgica. Aun le dolía el corazón o mejor dicho le sigue doliendo incluso ahora que se supone que ya no debería o poder sentir.

¡Qué tontería! Ahora que lo pensaba bien a lo mejor podría volver a esa persona que se fue de su lado, tal vez dios le permita verla antes de decidir su destino final y eterno.

Capítulo 7: Sayoko

Mi nevera esta vacía tan solo hay te
Las pastillas que a diario me debo tomar
Agarre una tableta y me la trague
Quiero quitarme la ansiedad
Deslizandó la pantalla de mi celular
Puedo ver en su reflejo
Que luzco muy mal
No tenía expectativa de linda lucir
Ni de algo bello encontrar
Quiero morir, esfumarme solo
Pude notar que la herida en mi muñeca
Se recubrió, con terribles manchas cafés
Cierro mis ojos con gran disgusto
Al vislumbrar esa luz
Al despertar yo jamás
Me percate que paso...
...
Mis amigos son personas adultas también
Y parecen ocupados no molestare

Tiempo libre no les sobra yo no lo hare
No llamare... los cansare...
Me pregunto mis razones para sonreír
No encuentro algo
Cerca que me haga feliz
Mi familia y mi vida no hacen surgir
El gran anhelo de vivir
Quiero llorar tengo sueño siempre
Quiero caer en un sueño
Y nunca despertar
Devorar esa manzana y solo dormir
Con distracción y mi mente perdida
Me levante en la reja del balcón pero yo
No creo nunca volar...
Incluso la canción que amo tanto
Incluso su sonrisa, todo ¿dime porque?
Solo provocan tanto dolor...
Las odio en verdad...
...
Quiero morir, esfumarme solo
Pude notar que la herida en mi muñeca
Se recubrió, con terribles manchas cafés
Cierro mis ojos con gran disgusto

Al vislumbrar esa luz

Al despertar yo jamás

Podre notarlo

Aun si al final me lamento yo siempre

Sé que en realidad la tristeza

Nunca se esfumara...

No espero nunca sanar...

No creo nunca sanar...

Me quiero esfumar...

Sí, me quiero esfumar...

Esta canción siempre le provoca un nudo en la garganta y derrame lagrimas silenciosas.

Capítulo 8: Vinculo extinto.

Y la conmovedora reunión con su madre que falleció hace 1 año y medio se dio a cabo, la espero en una sala, esperando que en cualquier momento entrara y poder volver abrazarla y platicar como en los viejos tiempos.

No supo cuánto tiempo paso hasta que la puerta se abrió y apareció su querida madre en apariencia de 18 años de edad frente a ella.

Sin embargo noto algo diferente en ella aparte de la apariencia, en su mirada indiferencia hacia su persona

Como si no la conociera, es imposible que en tan poco tiempo se allá olvidado de ella.

-¿Sabes quién soy? ¿Me recuerdas?

-Lo lamento señorita no sé quién eres solo vine aquí porque el arcángel me pidió que viniera.

¡Que mi... estaba pasando! ¿iPorque cara... no la recordaba!? Necesitaba urgentemente una explicación. Estaba tan sumida en sus pensamientos

con el rostro pálido de impresión, angustia y tristeza reflejada que no pasó desapercibida para su madre, que a pesar de que no la recordaba, se preocupó por ella y una extraña sensación en su corazón de querer confortarla la invadió. Una especie de instinto maternal.

Pero antes de que pudiera alcanzarla abrazarla el mismo arcángel que la había traído se la llevo de ahí. Diciendo que la persona que estaba en la sala de espera la había confundido con otra persona.

Su joven madre se marchó sin voltear ni una sola vez atrás, como si fueran unas completas desconocidas, en cambio ella siguió con su mirada la silueta de su madre hasta que desapareció detrás de la puerta, con una mirada de tristeza y un nudo en la garganta le pregunto al arcángel por que no la recordaba.

Capítulo 9: Recuerdos desvanecidos

En cuanto su madre se fue, cegada por sus sentimientos agarro fuertemente al arcángel y exigió saber porque su madre no la recordaba.

El arcángel calmadamente le explico la situación.

-¿iEs una broma!? Como que dios mando a borrar sus recuerdos ¿Por qué?

-Es necesario. Debido que sus recuerdos y vínculos con la vida anterior limitan a su alma y la conexión de dios.

-iQué tontería! Como puede ser posible eso.

-Los que han muerto pierden sus memorias hasta que sea el día en que se reúnan todas las almas para que así no sufran por sus seres queridos que aún están en la tierra y no se distraigan de sus deberes celestiales.

- A mí también, ¿Me borrarán la memoria?

-En tu caso no, debido a que tu aun estarás en contacto con almas de humanos que aún siguen vivos y para tratar con ellos necesitaras sentimientos que proviene de tus recuerdos y vínculos que mantuviste mientras estabas viva.

-Después de muerta voy a seguir trabajando, que irónica resulta la frase descansa en paz eternamente.

-Así es, por cierto quieres ir a tu funeral y entierro como última vez que

podrás ver a tus seres queridos.

-Sí, me gustaría despedirme de ellos aunque no me escuchen.

Mientras tanto en el funeral se comenzaba hacer un desorden y problemática la situación.

Debido a la presencia de la ex mujer de su hermano, exigiendo que se fuer de ahí, que no es bienvenida. Comenzó a decir su hermano, ella solo contesto hipócritamente que solo venía a dar sus condolencias a la familia, mas falsa no pudo sonar pensó, con lo repelente que fueron, de aseguro que se alegra con su muerte.

El parecía que estaba a punto de golpear a esa despreciable mujer. Pero ella tenía unos planes un tanto escabrosos. En cuanto esta mujer osara acercarse a su ataúd. Después de todo ahora que estaba muerta podía meter un buen susto.

Capítulo 10: Los muertos no hablan pero a veces se manifiestan.

Aquella despreciable mujer se acercó al ataúd con una sonrisa leve en su rostro, burlándose de que ella estuviera en el ataúd.

-Viéndote ahí, ya no pareces tan fiera y problemática, en qué estado patético has quedado.

Lo dijo en voz queda mientras estaba cerca de la difunta. Pero su sonrisa arrogante se borró cuando la difunta abrió los ojos y se le quedo viendo directamente y movió lo labios pronunciando tú eres las siguiente.

Completamente espantada cayo sentada al suelo mientras señala al ataúd diciendo entre balbuceos que se había movido.

Mientras tanto el alma de la difunta se moría de risa, no literalmente y el arcángel se le queda viendo con una expresión en su rostro de desaprobación.

En su rostro de ella se mostraba una sonrisa socarrona y nada arrepentida por lo que hizo, al menos por un rato. Después lanzo un suspiro y puso su rostro serio y respondió a la mirada desaprobatoria del arcángel.

-Solo ese susto le voy a dar, no te preocupes que no buscare venganza de por vida. Cambiando de tema es la primera vez que veo a mi familia reunida, desde hace mucho tiempo.

El solo le dijo que tenía un tiempo limitado para estar un rato ahí y luego

tenían que retirarse.

Recorrió la funeraria observando detenidamente a las personas que asisten a su funeral, en especial a su familia que muestra rostros afligidos. Ella solo sonrió tristemente y dijo gracias por todo y disculpen por no haber sido una persona menos rara y no demostrar el cariño de manera más abierta.

Capítulo 11: Ángel o Alma errante

Desde su posición privilegiada el escritor observaba su entorno buscando algo que lo inspirara para su próximo libro.

Decepcionado dirigió su vista hacia la antigua iglesia de la ciudad, un imponente edificio estilo gótico, en específico poso sus ojos en la gárgolas, criaturas con nula gracia Para la mayoría de las personas, pero para él es algo sublime al igual que los ángeles caídos, personajes que le hace recordar la oscuridad que vive oculta entre la luz.

Todavía reflexionando sobres los seres que inspiran su libros seguía observando las gárgolas hasta que vio en uno de los edificios más alejados la silueta de un ser alado, como no podía distinguirla bien fue por unos binoculares. Y para cuando intentó localizarla, esta había desaparecido.

Suspirando se encontraba ella, en uno de los cementerios en frente de su lápida, era extraño saber que ahí estaba supuestamente descansando. Con jarrones llenos de flores muy bonitas, que en vez de alegrarla la ponían triste porque tuvo que morir para al fin recibirlas.

Dio una caminata por el cementerio intentando despejar su mente, encontrando un grupo de personas enterrando a una persona recién fallecida. El alma de esta persona se paró junto a ella, aun incrédula que había llegado al final de su vida mortal. Triste y angustiada por el dolor y la tristeza de sus seres queridos. Ella simplemente le extendió la mano para ayudarla a cruzar hacia la otra vida y diciéndole que era tiempo de partir y no se preocupara por su familia ellos con el tiempo iban a superar este dolor y su recuerdo con amor siempre vivirá en sus corazones.

Después de que ayudarla a la alma acongojada a cruzar al más allá. Siguió pasando entre las tumbas hasta quedar frente a una estatua de ángel que miro con atención y dio una sonrisa incrédula de que ahora eso era ella en apariencia un ángel, aunque no se sintiera realmente uno, sino más bien un alma errante que solo está ahí de paso y no como ayuda eterna. Aun le dolía saber que su destino estaba sellado y no podría convivir más con su familia terrenal.

